

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.-Número 7165

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirijase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Lunes 3 de Agosto de 1925

Crónicas de Marruecos

(De nuestro redactor en la zona francesa)

Calor asfixiante.—Previsión francesa.—Los moros en Yebel Sacar.—¿Trincheras como en la gran guerra?—No hay cambio importante.

Sopla un viento que abrasa. Para saber lo que es el calor que tenemos que soportar en este tiempo, hay necesidad de haberlo sentido. Al sol es imposible la vida. Es muy difícil a la sombra. Vivimos por misericordia divina. ¿Cómo podrán sostenerse en el campo los soldados en los días de combate? Yo creo que para resistir el abrasador viento nacen alas en las almas de los luchadores. ¡y esas alas impiden que sean abrasados los cuerpos. Aquí en Fez, se va haciendo la vida casi insostenible. Nada nos falta. Las autoridades francesas son muy previsoras. De todos los adelantos modernos, será difícil que falte ninguno. Los ventiladores abundan en muchas casas. En el Hotel los tenemos en todas las habitaciones. Heladoras existen a granel. Pero el calor es asfixiante, sobre todo para los europeos. De buena gana me iría a Casablanca. Allí se respira algo de brisa. Aquí, en el corazón de Marruecos, en la amurallada ciudad de Fez, el sol derrite el plomo. ¡Que hemos de hacerle!

Noticias que tenemos hoy:

Una de ellas, que los rifeños persisten en su amenaza a la región del Uzan. Las gentes de Abd-el-Krim se han aproximado a las vertientes del Yebel Sacar. Allí cuentan los enemigos con la fragilidad de aquellas tribus. Decimos que cuentan, aunque otra sea la realidad. El día que Francia les aseste un golpe por esa comarca a los moros, las tribus, algunas todavía indecisas, harán defección al cabecilla de Axdir.

Siguen apareciendo cada vez más rifeños por el Este de Fez, aunque por la ribera del Norte del Uarga, se nos dice que se fortifican, que construyen trincheras a imitación de los franceses y alemanes en la gran guerra. No será tanto, porque ni tienen elementos para ello, ni se les dejará en paz. Hay ya en este frente muchos miles de hombres europeos y africanos al servicio de Francia, que son soldados aguerridos y poseen una formidable artillería, amén de unos centenares de aeroplanos de guerra.

Hay, sí, una posición de alguna importancia, que por ciertas circunstancias no ha podido ser socorrida, haciendo que los moros levanten el asedio. Ayer se encargaron de abastecerla unos aviones, y se espera que un ataque próximo les deje en libertad total.

Incidentes bélicos no faltan. Pero, en resumen, la situación ha variado muy poco. Es de suponer que no ha de tardarse mucho en que todo cambie de aspecto.

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY
(Prohibida la reproducción).
Fez, Julio de 1925.

SUCESOS

MALTRATADA

En la Inspección de Vigilancia se ha denunciado por Antonia Navarro, de 39 años, con domicilio en la calle

del Carmen, número 57, que había sido maltratada de palabra por su convecino Francisco Rico, y que la esposa de éste le arrojó un cubo de agua.

Se ha dado cuenta al Juzgado.

ATROPELLADO POR EL TREN.

En la madrugada de ayer, en el kilómetro 348 de la vía férrea, según comunican de la estación de El Angel, fué arrollado por el tren de mercancías A. C. número 1, el guarda de noche José Gimeno, que prestaba sus servicios en la brigada número 37, resultando herido de gravedad.

En otro mercancías A. A. 12, se le condujo a Almansa, donde se le practicó la cura.

UN INCENDIO

En la pedanía «Hijar» del término de Liotor, se produjo un incendio en la era de pan trillar propiedad del vecino José Martínez Reolid, de 30 años, jornalero.

Ardieron unas 30 fanegas de trigo y 200 arrabes de paja.

También se quemaron otras 15 fanegas de trigo y 100 arros de paja, de una era inmediata de Román Tercero Guerrero.

Creese que el siniestro se produjo casualmente.

El Juzgado practica las oportunas diligencias.

La becerrada de la Cruz Roja

Con una entrada regular, se celebró ayer tarde, la becerrada organizada por la Asamblea local de la Cruz Roja, a beneficio de tan simpática institución.

Distinguidos jóvenes aficionados se encargaron de despachar cuatro becerras, que respondieron bravamente y la fiesta tuvo lucimiento y animación.

Ocuparon la presidencia doña Manuela Ubach de Mañas, presidenta de Honor de la Cruz Roja local, y las asociadas doña Antonia Cabot de Marín y doña Francisca Ruiz de Navarro, y las bellas señoritas Carmen Rodríguez Sedano y Llanitos Massó.

Primeramente se rejoneó una becerra de don Ramón Sánchez Chacón, que cumplió bien, por el profesor de equitación don Francisco Jiménez Ruiz, que trabajó con decidido interés, haciendo ejercicios muy bonitos que le acreditaron de excelente caballista, gustando mucho al público, que le prodigó sus aplausos.

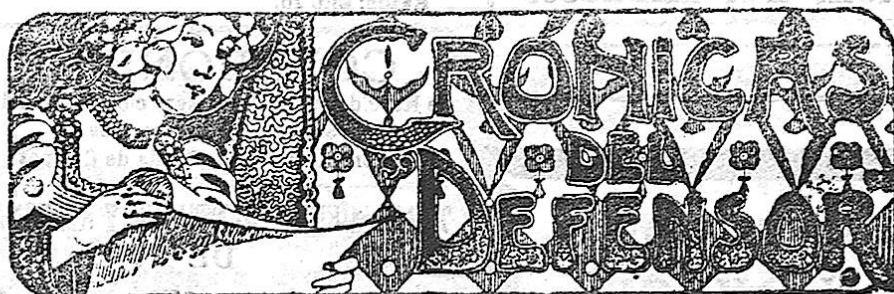
Después en lidia ordinaria se despacharon otras cuatro becerras, de las ganaderías de don Angel Yagüe, don Manuel Baillo, don Damián Flores y don Ramón Palomar, dando bastante juego. Los matadores Abalardo Urrea, Joaquín Ortega, Mariano Armijo y José Gandía, con sus respectivas cuadrillas, se portaron como los «maestros», con valentía y arte. Los dos primeros cortaron una oveja de un enemigo. Hubo ovaciones al por mayor.

La becerra rejoneada fué muerta a estoque por Luis Borlado.

Dirigieron la lidia, con mucho acierto, el matador de toros Rafael Rubio «Rodolito» y Juan Collado «Arenillas».

Nuestro aplauso, por el éxito, a los organizadores, aunque el público no ha respondido como se esperaba.

En honor de los señores que tomaron parte en la becerrada, por la noche, en el Restaurant «Buenos Aires», se celebró una comida íntima, que ofreció el Presidente de la Cruz Roja, señor Pérez Brú, reinando mucha animación.



EL LUJO DE VIVIR

Parece asunto brindado al donaire de los ingenios epigramáticos y chistosos la celebración de un Certamen que lleve por título «Exposición del lujo». Y tiene mucho de colmo y de sarcasmo el hecho de que en estos días de inenarrable carestía de la vida, se ofrezca semejante Exposición, como cosa de singular novedad, o como espectáculo al cual no estuviéramos habituados.

Yo no sé que suerte de morfologías exhibirá ese certamen que ahora se celebra y que constituye una de las fiestas en estas saturnales de la actividad madrileña. Hay, a lo que parece, espléndida ostentación de lujo a cargo del hada más opulenta y más frenética, la moda. Tienen también rica prestancia otras manifestaciones del boato y del esplendor de la vida. El espectador de este Certamen se considerará de seguro defraudado en cuanto al alcance del sentido y del carácter de lujo que la Exposición tiene como espectáculo. Por indiferente y distraído que deambule a través del cotidiano vivir habrá advertido en torno la expresión delirante y clamorosa del lujo que este Certamen quiere concretar y resumir.

Esto es lo que resta interés, en nuestros días, a una Exposición de tal naturaleza. El hábito embota la emoción; y la vida actual nos ofrece continuado espectáculo de lujo. Lujo en las calles, esmaltadas de tiendas ricas; lujo en los paseos, por los que ruedan fastuosos trenes de lujo en los teatros, en donde empezando por la taquilla y acabando por la nómina de tramoyistas todo respira carestía; lujo por doquiera. Pero ¿qué más? El ciudadano modesto, ¿no experimenta acaso la sensación de lujo al tener que sucumbir heroicamente a los precios que alcanzan los artículos de esencial e ineludible mantención? Todos nos hemos familiarizado así con el lujo, un poco a regañadientes en ocasiones; pero otras veces con desatentado

VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

OPERACIONES QUIRÚRGICO-FORRESTALES

Terapéutica botánica.—La guerra medio de estudio.—Labor meritísima de la ciencia botánica.—Método de regeneración forestal.—Deben conservarse los árboles.—Algunos históricos.—La vida de ellos resuelta.

Las enfermedades de las plantas pueden curarse, como se curan las que padecen los animales y las que sufrimos nosotros.

Y así como en la terapéutica aplicada a los seres humanos, van realizándose portentosos procedimientos curativos, así también en la que se refiere a los animales y a las plantas, no se queda a la zaga.

Los progresos se suceden sin interrupción, ofreciéndonos continuamente el maravilloso resultado del estudio de los hombres de ciencia.

Las guerras suelen ser motivo más que suficiente para que los cirujanos y los médicos aumen sus esfuerzos para

júbilo e inconsciente acatamiento hacia el señorío de las cosas superfluas. Las más elementales necesidades de la subsistencia sintieron también el vértigo ambiente y así se trocaron en artículos caros, en artículos de lujo, el pan, las patatas y las berzas. Vivir, en suma, es hoy sinónimo de ser esclavo del lujo. Y de tal modo se complica este gran problema económico del mundo—mientras los hacendistas y financieros de los Estados se devanan los sesos en pesquisa de arbitrios milagrosos—que, a cada día que transcurre, tiene el natural sencillo fenómeno de vivir un carácter más complejo de conflicto. La humanidad está llegando, por las rutas de la civilización al refinamiento de todos los lujos. Positivamente, no tardaremos en dar el estallido...

Yo no quisiera restar con estas triviales apreciaciones un solo átomo de interés y de curiosidad hacia ese vistoso y agradable Certamen del Palacio de Hielo de Madrid. No creo, sin embargo, que sus organizadores hayan pretendido ofrecer un espectáculo de novedad. Cualquier viandante presenciar una exposición del lujo en la calle de Alcalá a la salida de los toros o en el Hipódromo en tarde de carreras o en... la plaza de la Cebada—aun siendo la más barata—a la hora del mercado. Ese viandante es él mismo un producto una víctima del lujo. No lo conmoverán, pues ni le maravillarán las brillantes manifestaciones del Certamen. Y acaso al ver en ellas reflejadas muchas causas de la angustia en que hay se vive bajo el aluvión de tantos lujos, el transeunte se irrita demasiado.

En verdad, ninguna exposición del lujo podrá ser tan completa y tan exacta como el vertiginoso galopar de la humanidad, acuciada por el anhelante conflicto de la vida, de una vida que, en definitiva, se ha convertido en un deporte propio de millonarios.

LUIS DE GALDSOGA

salvar con su ciencia ese gran coeficiente de mortalidad e inutilismo que las contiendas producen.

Para restablecer en lo posible el equilibrio de vitalidad y energía perdido en la guerra, la medicina y la cirugía abren un surco de esfuerzo portentoso para robar a la muerte sus víctimas.

Pues bien, si esto sucede en cuanto a los humanos seres se refiere, acontece de igual modo con las plantas.

Las exigencias de la moderna industria, las mismas necesidades de la ciencia, a veces, son causa de que en el reino vegetal se inicie una terrible guerra.

La destrucción de las plantas cada día es mayor.

Sin embargo, en honor a la verdad, podemos decir que cuando la ciencia acepta la destrucción solo es a título de un mal menor, jamás por un espíritu de aniquilamiento.

Por otra parte la ciencia posee infinitos y poderosos recursos para realizar una labor compensadora.

Si por un lado se vé obligada a destruir, por otro lado se complace en «crear» y en conservar y prolongar la vida de lo existente.

La escuela forestal de Nueva York emplea un sistema de regeneración forestal

tan eficaz, que a poco de ser implantado dicho sistema ha sido imitado por otras escuelas como las de Viena, Génova y Zurich.

El procedimiento tiende a fomentar y mejorar los nuevos plantíos, sometiendo estos a operaciones hábiles basadas en el resultado de muchas observaciones científicas.

Con el referido método los estigmas de la vejez en los árboles desaparecen, de tal modo, que se llega al rejuvenecimiento de los mismos.

No creo que sea menester hacer resaltar los innumerables beneficios que el árbol nos depara. Es una cosa sobradamente conocida para detallarla ahora en esta crónica.

Y si a los evidentes beneficios de la arboleda se une el valor histórico o legendario de algunos árboles como el de la Noche triste de México, donde la tradición asegura que lloró Hernán Cortés, o el de Guernica tan venerado en el país vasco, se comprenderá fácilmente que el hombre se esfuerce en conservar lo que está unido por la Historia o la leyenda, a su vida.

En el colegio de Bowdón existe un roble secular que amenazaba secarse completamente.

Los alumnos le tenían gran cariño por los muchos recuerdos que les evocaba y para conservarlo emplearon el método seguido en la Escuela forestal de Nueva York.

El método consiste en limpiar cuidadosamente una cavidad del tronco hasta hallar madera firme. Después se cubre la superficie con una sustancia desinfectante, terminando el relleno del hueco con cemento, siguiendo el contorno del árbol de manera que cuando esté lleno pueda adquirir su forma originaria. La corteza irá apareciendo por sí sola con ayuda del tiempo.

Los vestigios de la operación quirúrgica desaparecen pronto.

He aquí un medio de prolongar la existencia de estos seres.

¿Cuándo hallaremos nosotros un procedimiento para prolongar nuestra vida?

JUAN MONTEALVO.

Madrid Julio 1925.

NOTICIAS

La Compañía de los ferrocarriles del Mediodía, ha puesto en circulación, entre Madrid y Alicante, los nuevos coches de viajeros, (1.ª y 3.ª clase) sistema «Bogges», los primeros de 42 asientos y los segundos de 90.

Se encuentra enfermo, de algún cuidado, don Agustín González Martínez.

Ha llegado de Alborea el propietario don José Giménez Pou.

Regresó esta madrugada de Madrid, nuestro compañero de redacción don Fernando Franco.

Se ha posesionado del cargo de Inspector de ferrocarril de esta sección, don Francisco Chacón.

Regresaron hoy a Hoya Gonzalo el agricultor don Juan Belmonte y su bella hija Isabel.

Los acreditados almacenes «Muebles, FERRERO» han sido trasladados al antiguo local de Risueño. San Antonio 7.

Para hacerse cargo de su nuevo destino de Inspector Jefe de ferrocarriles de la sección de Alcazar, esta mañana salió para dicho punto don Laureano Dalac y Dalac.